

Civilización Ecológica, Revolución Ecológica

Una Perspectiva Marxista Ecológica

John Bellamy Foster

Quisiera hablarles hoy de las conexiones entre civilización ecológica, marxismo ecológico y revolución ecológica, y de las formas en que estos tres conceptos, cuando se toman juntos dialécticamente, pueden ser vistos como apuntando a una nueva praxis revolucionaria para el siglo XXI. Más concretamente, me gustaría preguntar: ¿Cómo debemos entender los orígenes y el significado histórico del concepto de civilización ecológica? ¿Cuál es su relación con el marxismo ecológico? ¿Y cómo está todo esto conectado con la lucha revolucionaria mundial dirigida a trascender nuestra actual emergencia planetaria y proteger lo que Karl Marx llamó "la cadena de generaciones humanas", junto con la vida en general?¹

En 2018, el teórico cultural Jeremy Lent, autor de *The Patterning Instinct: A Cultural History of Humanity's Search for Meaning* (2017), escribió un artículo para el sitio en línea Ecowatch, titulado "¿Qué significa la "civilización ecológica" de China para el futuro de la humanidad?". Este artículo muestra una visión peculiarmente occidental, que, si bien reconoce el carácter distintivo de la noción de civilización ecológica en China, intenta no obstante separar la concepción central de China a este respecto del marxismo ecológico y la crítica del capitalismo. Al abrir su artículo, Lent escribe:

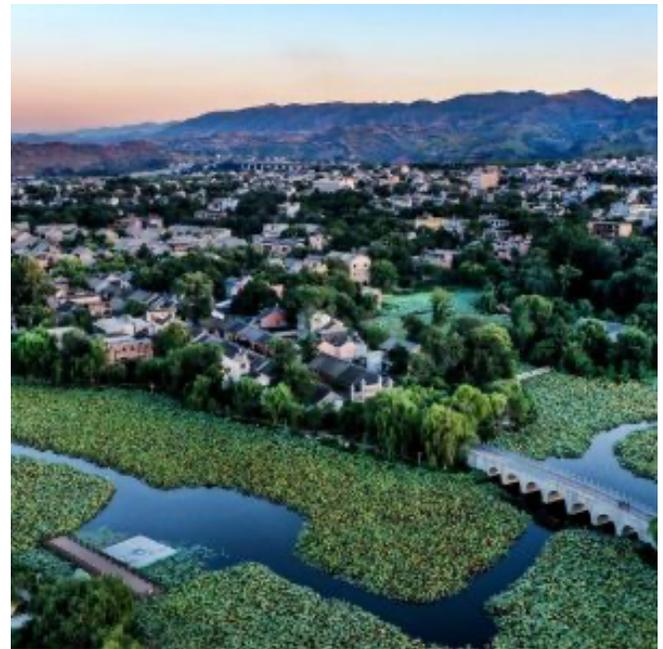


Foto aérea tomada el 18 de septiembre de 2020 de Dihua, una antigua ciudad del condado de Danfeng, en la ciudad de Shangluo, provincia noroccidental china de Shaanxi. La antigua ciudad de Dihua ha atraído a muchos turistas por su entorno ecológico bien protegido, su rica historia y sus singulares costumbres populares. Fuente: ["China to adhere to green development, advance ecological civilization: position paper,"](#) Xinhua, September 21, 2020.

¹ ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 3 (London: Penguin, 1981), 754.

Imaginemos que un presidente de Estados Unidos recién elegido aboga en su discurso inaugural por una "civilización ecológica" que garantice "la armonía entre la humanidad y la naturaleza". Ahora imaginemos que declara que "nosotros, como seres humanos, debemos respetar la naturaleza, seguir sus caminos y protegerla" y que su administración "fomentará modos de vida sencillos, moderados, ecológicos y con bajas emisiones de carbono, y se opondrá a la extravagancia y al consumo excesivo". Podríamos decir que se trata de un sueño. Incluso en los países más progresistas de Europa Occidental es difícil encontrar un líder político que adopte una postura semejante.

Y Empero, el líder de la segunda economía más grande del mundo, Xi Jinping de China, hizo estas declaraciones y más en su discurso ante el Congreso Nacional del Partido Comunista en Beijing en octubre pasado [2017]. Continuó especificando con más detalle sus planes para "intensificar los esfuerzos para establecer un marco legal y político... que facilite el desarrollo verde, bajo en carbono y circular", para "promover la reforestación", "fortalecer la conservación y restauración de los humedales" y "tomar medidas enérgicas para detener y castigar todas las actividades que dañen el medio ambiente." Para cerrar su tema con broche de oro, proclamó que "lo que estamos haciendo hoy" es "construir una civilización ecológica que beneficie a las generaciones venideras". Trascendiendo las fronteras parroquiales, declaró que la misión permanente de su Partido era "hacer nuevas y mayores contribuciones a la humanidad... tanto para el bienestar del pueblo chino como para el progreso humano".²

¿Por qué la categoría de civilización ecológica, tan central para China en la actualidad, es en gran medida inconcebible incluso como tema de conversación dentro del núcleo imperial del mundo capitalista, quedando totalmente fuera de su esfera ideológica? Lent sostiene que tal principio es diametralmente opuesto a la cultura occidental tradicional, desde Platón hasta nuestros días, con su visión alienada de la naturaleza, en la que el medio ambiente se considera simplemente como algo que hay que conquistar. En su opinión, esto contrasta fuertemente con la cultura más ecológica de la civilización china, de 5.000 años de antigüedad, aunque China también ha experimentado miles de años de destrucción ecológica.³ Cita al filósofo neoconfuciano Zhang Zai, que escribió hace mil años:

El cielo es mi padre y la tierra es mi madre, y yo, un niño pequeño, me encuentro íntimamente situado entre ellos. Lo que llena el universo lo considero mi cuerpo; lo que dirige el universo lo considero mi naturaleza. Todas las personas son mis hermanos y hermanas; todas las cosas son mis compañeras.⁴

² ↪ Jeremy Lent, "What Does China's 'Ecological Civilization' Mean for Humanity's Future?", Ecowatch, February 9, 2018, ecowatch.com; Xi Jinping, *The Governance of China*, vol. 3 (Beijing: Foreign Languages Press, 2020), 54–56; Xi Jinping, "Full Text of Xi Jinping's Report at the 19th CPC National Congress," *China Daily*, November 4, 2017. Se corrige aquí un error en las citas de Lent de Xi, donde se utiliza "humano y naturaleza" en lugar de "humanidad y naturaleza".

³ ↪ Véase Pat Kane, "A New History of Cultural Big Ideas Looks to the East for Solace," *New Scientist*, May 24, 2017; Mark Elvin, *The Retreat of the Elephants: An Environmental History of China* (New Haven: Yale University Press, 2006). El intento de Lent de remontar la divergencia entre la humanidad y la naturaleza, que caracteriza la contradicción ecológica de Occidente, hasta Platón, no es del todo convincente, ya que el propio Platón comentó la destrucción ecológica de su época en su *Critias*, mientras que otros pensadores antiguos, sobre todo materialistas, como Epicuro y su seguidor romano Lucrecio, evidenciaron profundos valores ecológicos. Sobre Epicuro, véase John Bellamy Foster, *Marx's Ecology* (New York: Monthly Review Press, 2000), 2–6, 33–39.

⁴ ↪ Jeremy Lent, *The Patterning Instinct* (New York: Prometheus, 2017), 264–65. See also Ira E. Kasoff, *The Thought of Chang Tsai (1020–1077)* (Cambridge: Cambridge University Press, 1984). Por supuesto, en el taoísmo se encontraban puntos de vista similares. El carácter ecológico del pensamiento chino primitivo fue puesto de relieve por el gran científico marxista, pensador ecológico y destacado sinólogo Joseph Needham. Véase John Bellamy Foster, *The Return of Nature* (New York: Monthly Review Press, 2020), 498–501. La relación del daoísmo con la ecología se pone de relieve en P. J. Laska, *The Original Wisdom of Dao De Jing: A New Translation and Commentary* (Green Valley, AZ: ECCS, 2012).

Para Lent, la visión china de la civilización ecológica —aunque loable— no tiene realmente nada que ver con la economía política de la China actual ni con el marxismo.⁵ Más bien la asocia con la "regeneración" de los valores tradicionales chinos. En este caso, el hecho de que el Partido Comunista Chino haya adoptado la noción de civilización ecológica, mientras que tal visión de futuro es generalmente incomprensible en Occidente, se interpreta simplemente en términos de las muy diferentes herencias culturales de China y Europa. De este modo, la divergencia entre Asia y el mundo occidental en materia de civilización ecológica se divorcia en gran medida de los fundamentos materiales y de cuestiones como el capitalismo y el socialismo. De aquí que, desde la perspectiva de Lent, el énfasis de China en la civilización ecológica no tenga nada que ver —salvo en un sentido negativo— con el marxismo ecológico. Más bien, la República Popular China se caracteriza por ser un Estado autoritario que es el símbolo mismo de la falta de libertad. Señala la economía "hiperindustrial" de la China contemporánea como algo peor que lo que prevalece en Occidente, que la lleva por el camino de la contaminación de toda la Tierra, y que se opone a su pretensión de estar construyendo una civilización ecológica.⁶

El argumento de Lent parece ser que, aunque Europa y Norteamérica tienen fundamentos políticos y económicos

Este intento, en nombre de los valores tradicionales chinos, de separar la noción de civilización ecológica del marxismo ecológico y de la cuestión del cambio ecológico a escala revolucionaria tiene como objetivo último desconectar la idea de progreso ecológico de una praxis socialista de desarrollo humano sostenible.

superiores, su progreso medioambiental se ve obstaculizado por su cultura ecológica tradicional más destructiva. China, en comparación, tiene una cultura ecológica más armoniosa que se remonta a milenios atrás, pero su régimen político-económico "hiperindustrial" y autoritario le impide hacerla realidad, poniendo así en peligro a toda la Tierra y a toda la

humanidad, a menos, claro está, que la cultura ecológica tradicional de China triunfe sobre sus actuales objetivos político-económicos de inspiración marxista.

Este intento, en nombre de los valores tradicionales chinos, de separar la noción de civilización ecológica del marxismo ecológico y de la cuestión del cambio ecológico a escala revolucionaria tiene como objetivo último desconectar la idea de progreso ecológico de una praxis socialista de desarrollo humano sostenible. Por el contrario, sostengo que el concepto de civilización ecológica es, de hecho, un producto histórico del desarrollo del marxismo ecológico. Cualquier intento de separar ambos conceptos, a pesar de la importancia de los valores tradicionales chinos, equivale a negar el significado histórico del concepto de civilización ecológica y su importancia para concebir la necesaria revolución ecológica mundial.

⁵ ↪ En su intento de demostrar que Marx era antiecológico y avanzaba una visión prometeica de la conquista de la naturaleza equivalente a la del pensamiento burgués, Lent toma la famosa declaración de Marx en El Capital, volumen 3, sobre la regulación racional del metabolismo entre los seres humanos y la naturaleza en nombre de la cadena de generaciones humanas de acuerdo con las condiciones naturales-materiales y la convierte en una declaración plana destinada a sugerir exactamente lo contrario. Así, utilizando la traducción original al inglés, eliminando la frase "associated producers" (que representa el tema de la declaración de Marx) y sustituyéndola por "socialism", escribe: "Karl Marx escribió que el objetivo del socialismo era 'regular racionalmente el intercambio material [de la humanidad] con la naturaleza y ponerlo bajo el control común', como si esto implicara una degradación directa de la naturaleza. Por el contrario, la declaración de Marx, citando la traducción de Penguin: dice lo siguiente: "La libertad, en esta esfera, sólo puede consistir en esto, en que el hombre socializado, los productores asociados, gobiernen el metabolismo humano con la naturaleza de una manera racional, poniéndolo bajo su control colectivo, en lugar de ser dominados por ella como un poder ciego; llevándolo a cabo con el menor gasto de energía y en las condiciones más dignas y apropiadas para su naturaleza humana." Se trata claramente de un desarrollo humano sostenible. Lent, The Patterning Instinct, 280; Marx, El Capital, vol. 3 (Nueva York: International Publishers, 1967), 820; Marx, El Capital, vol. 3 (Londres: Penguin, 1981), 959.

⁶ ↪ Lent, "What Does China's 'Ecological Civilization' Mean for Humanity's Future?"; Kane, "A New History of Cultural Big Ideas Looks to the East for Solace."

El marxismo ecológico y los orígenes del concepto de civilización ecológica

En los años setenta y ochenta resurgió el pensamiento ecológico soviético, que en muchos aspectos había liderado el desarrollo de la ciencia ecológica en los años veinte y treinta, para degenerar en las décadas siguientes debido a factores políticos y sociales.⁷ Sin embargo, con su renovación en los años 70 y 80, la ecología soviética adquirió un carácter nuevo y distintivo, al ver el problema ecológico relacionado con la cuestión general de la civilización.⁸ Esto quedó especialmente patente en una importante colección sobre *Philosophy and the Ecological Problems of Civilisation*,

La civilización ecológica en el sentido marxiano apunta a la lucha por trascender la lógica de todas las civilizaciones anteriores, basadas en clases, en particular el capitalismo, con su doble dominación/alienación de la naturaleza/humanidad.

editada por A. D. Ursul y publicada en 1983.⁹ Este volumen incluía contribuciones de algunos de los científicos y filósofos más destacados de la URSS. Esto condujo directamente al concepto de civilización ecológica, con la aparición de otros trabajos sobre el tema en 1983-84, y con la entrada casi inmediata de la misma noción en el marxismo chino, donde se convertiría en una categoría central de análisis.¹⁰

La civilización ecológica en el sentido marxiano apunta a la lucha por trascender la lógica de todas las civilizaciones anteriores, basadas en clases, en particular el capitalismo, con su doble dominación/alienación de la naturaleza/humanidad. En *Philosophy and the Ecological Problems of Civilisation*, P. N. Fedoseev, vicepresidente de la Academia de Ciencias de la URSS, abordó la cuestión del "rechazo de las conquistas de la civilización" implícito en muchos intentos verdes de afrontar el problema ecológico, que a menudo generan utopías históricamente incorpóreas, retrógradas o tecnocráticas.¹¹ El destacado filósofo medioambiental Ivan Frolov, siguiendo a Marx, subrayó que el metabolismo humano con la naturaleza estaba mediado por el proceso de trabajo y producción, y por la ciencia, y por tanto dependía del modo de producción.¹² El filósofo V. A. Los exploró cómo "la cultura se está convirtiendo en antagonista... de la naturaleza" y se refirió a la necesidad de construir una nueva "cultura ecológica" o civilización,

La célebre teoría de la fractura metabólica de Marx, con la que abordó las crisis ecológicas de su época, se ha ampliado hoy para abordar la destrucción de los ecosistemas por el capitalismo y la alteración de casi todos los aspectos del medio ambiente planetario.

reconstituyendo sobre bases más sostenibles el papel de la ciencia y la tecnología en relación con el medio ambiente. Como él mismo explicó: "Es en el curso de la configuración de una cultura ecológica donde podemos esperar no sólo una solución teórica de las agudas contradicciones existentes en las relaciones entre el

hombre y su hábitat bajo la civilización contemporánea, sino también su abordaje práctico".¹³

⁷ ↪ The analysis in this section draws on John Bellamy Foster, *Capitalism in the Anthropocene* (New York: Monthly Review Press, 2022), 433–56.

⁸ ↪ John Bellamy Foster, "Late Soviet Ecology and the Planetary Crisis," *Monthly Review* 67, no. 2 (June 2015): 1–20.

⁹ ↪ , A.D. Ursul, *Philosophy and the Ecological Problems of Civilisation* (Moscow: Progress Publishers, 1983).

¹⁰ ↪ Tras la publicación en 1983 de *La Filosofía y los Problemas Ecológicos de la Civilización*, parece ser que el vicepresidente de la Academia de Ciencias de la URSS, P. N. Fedoseev (también Fedoseyev), que había escrito el ensayo introductorio sobre la ecología y el problema de la civilización en el libro anteriormente citado, incorporó un tratamiento de la "Civilización Ecológica" en la segunda edición de su *Comunismo Científico*. Véase P. N. Fedoseev (Fedoseyev), *Scientific Communism* (Moscow: Progress Publishers, 1986); Jiahua Pan, *China's Environmental Governing and Ecological Civilization* (Berlin: Springer-Verlag, 2014), 35; Arran Gare, "Barbarity, Civilization and Decadence: Meeting the Challenge of Creating an Ecological Civilization," *Chromatikon* 5 (2015): 167–89; Qingzhi Huan, "Socialist Eco-Civilization and Social-Ecological Transformation," *Capitalism Nature Socialism* 27, no. 2 (2016): 2.

¹¹ ↪ N. Fedoseev (Fedoseyev), "The Social Significance of the Ecological Problem," in *Philosophy and the Ecological Problems of Civilisation*, ed. Ursul, 31; Wang Hui, "Revolutionary Personality and the Philosophy of Victory: Commemorating Lenin's 150th Birthday," Reading the China Dream (blog), April 21, 2020.

¹² ↪ Ivan T. Frolov, "The Marxist-Leninist Conception of the Ecological Problem," in *Philosophy and the Ecological Problems of Civilisation*, ed. Ursul, 35–42.

¹³ ↪ A. Los, "On the Road to an Ecological Culture," in *Philosophy and the Ecological Problems of Civilisation*, ed. Ursul, 339.

Desde un punto de vista marxista ecológico, la crisis ecológica global emergente exigía, por tanto, una transformación ecológica para crear una nueva civilización ecológica, en línea con la larga historia del análisis ecológico dentro del marxismo, y una vía socialista de desarrollo. Marx y Engels abordaron ampliamente las contradicciones ecológicas del capitalismo, yendo más allá de sus conocidos debates sobre la degradación del suelo y la división entre la ciudad y el campo, para abarcar cuestiones como la

En la China del siglo XXI, el marxismo ecológico ha contribuido al desarrollo no sólo de una poderosa crítica de la devastación medioambiental contemporánea, sino también a la promoción de la civilización ecológica como respuesta... una "China bella", en que la ecología es "la forma más inclusiva de bienestar público".

contaminación industrial, el agotamiento del carbón y los combustibles fósiles en general (en términos de lo que Federico Engels llamó el "despilfarro" del "calor solar pasado"), la tala de bosques, la adulteración de los alimentos, la propagación de virus por causas humanas, etc.¹⁴ La célebre teoría de la fractura

metabólica de Marx, con la que abordó las crisis ecológicas de su época, se ha ampliado hoy para abordar la destrucción de los ecosistemas por el capitalismo y la alteración de casi todos los aspectos del medio ambiente planetario.¹⁵

En la China del siglo XXI, el marxismo ecológico ha contribuido al desarrollo no sólo de una poderosa crítica de la devastación medioambiental contemporánea, sino también a la promoción de la civilización ecológica como respuesta. Consciente de que la ecología constituye en última instancia una base materialista más profunda para la sociedad que la mera economía, Xi ha hecho hincapié, en sus concepciones de la civilización ecológica y de una "China bella", en que la ecología es "la forma más inclusiva de bienestar público".¹⁶ Ha afirmado: "El hombre y la naturaleza forman una comunidad de vida; nosotros, como seres humanos, debemos respetar la naturaleza, seguir sus caminos y protegerla.

El concepto de civilización ecológica que se aplica actualmente en China se considera un modelo de civilización nuevo, revolucionario y transformador... es una etapa en el desarrollo de "una gran sociedad socialista moderna" que, a diferencia del capitalismo, no sacrifica a las personas y al planeta en aras de los beneficios.

Sólo observando las leyes de la naturaleza puede la humanidad evitar costosos errores en su explotación. Cualquier daño que inflijamos a la naturaleza acabará volviendo para atormentarnos. Es una realidad que debemos afrontar".¹⁷ Estas palabras están estrechamente relacionadas con el análisis ecológico clásico de Marx y Engels, que argumentaban enérgicamente que los seres humanos forman parte de la naturaleza y deben seguir sus leyes al llevar a

cabo la producción, al tiempo que se referían a la "venganza" de la naturaleza sobre quienes desobedecen sus leyes.¹⁸

El concepto de civilización ecológica que se aplica actualmente en China se considera un modelo de civilización nuevo, revolucionario y transformador. Las civilizaciones anteriores se consideran, de acuerdo con el análisis marxista, vinculadas a la sociedad de clases, pero dando lugar históricamente a nuevas etapas de desarrollo. Desde este punto de vista, la civilización ecológica es una etapa en el desarrollo de "una gran sociedad socialista moderna" que, a diferencia del capitalismo, no sacrifica a las personas y al planeta en aras de los beneficios.¹⁹ En contraste con la noción capitalista dominante de desarrollo sostenible, la civilización ecológica se entiende como la incorporación de los ámbitos de la

¹⁴ ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works* (New York: International Publishers, 1975), vol. 46, 411, italics in the original; Foster, *Marx's Ecology*, 141–77.

¹⁵ ↪ Foster, *Capitalism in the Anthropocene*, 73–74.

¹⁶ ↪ Xi, *The Governance of China*, vol. 3, 6, 20, 25, 417–24.

¹⁷ ↪ Xi, *The Governance of China*, vol. 3, 54.

¹⁸ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 460–63; see also Cheng Enfu, *China's Economic Dialectic: The Original Aspiration of Reform* (New York: International Publishers, 2019), 150.

¹⁹ ↪ Xi, *The Governance of China*, vol. 3, 20.

política y la cultura, lo que conduce a un "enfoque cinco en uno" que va más allá de la tríada estándar de factores ambientales, económicos y sociales que ha llegado a caracterizar el desarrollo sostenible liberal. La civilización ecológica así concebida tiene por objeto el desarrollo humano sostenible, dando más importancia a la definición no económica del bienestar y poniendo la política al frente.²⁰

Como señaló Chen Xueming en *La crisis ecológica y la lógica del capital*, los principios básicos en los que se basa la

Estas reformas ecológicas a escala revolucionaria se están intentando incluso en un contexto de rápido crecimiento económico destinado a equiparar a China con Occidente... [y que] el crecimiento económico tendrá que ralentizarse un poco en relación con décadas anteriores... China ha fijado fechas definitivas para la implantación de la civilización ecológica, tener implantados los principales componentes de su civilización ecológica para 2035, establecer una China bella para 2050 y alcanzar las emisiones netas de carbono cero para 2060.

modernización ecológica socialista asociada a la civilización ecológica son "prevención, innovación, eficiencia, no equivalencia, desmaterialización, ecologización, participación democrática, tasas de contaminación y escenarios beneficiosos para todos entre economía y medio ambiente".²¹ Las ocho prioridades para el establecimiento de la civilización ecológica se clasifican en: (1) ordenación y desarrollo territorial; (2) innovación tecnológica y ajuste estructural; (3) uso sostenible de la tierra, el agua y otros recursos naturales; (4) protección ecológica y

medioambiental; (5) sistemas reguladores de la civilización ecológica; (6) seguimiento y supervisión; (7) participación pública; y (8) organización y aplicación de la política/planificación medioambiental.²²

En el caso chino, estas reformas ecológicas a escala revolucionaria se están intentando incluso en un contexto de rápido crecimiento económico destinado a equiparar a China con Occidente. La planificación integrada para proteger el medio ambiente se está incorporando a todos los planes de desarrollo económico. La seriedad con la que se persigue la civilización ecológica se refleja en el claro reconocimiento de que, en la aplicación de estos planes ecológicos, el crecimiento económico tendrá que ralentizarse un poco en relación con décadas anteriores.²³ Este enfoque medioambiental puede apreciarse en las transformaciones radicales que China ha ido introduciendo en ámbitos como la reducción de la contaminación; la reforestación y forestación; el desarrollo de fuentes de energía alternativas; la imposición de restricciones en zonas fluviales sensibles; la revitalización rural; la autosuficiencia alimentaria por medios colectivos; y en muchos otros ámbitos.²⁴ China ha realizado progresos espectaculares en la reducción de su dependencia del carbón, pero debido a la pandemia y a las crisis mundiales, ha retrocedido parcialmente en este sentido en los últimos años.²⁵ No obstante, ha fijado fechas definitivas para la implantación de la civilización ecológica, entre ellas tener implantados los principales componentes de su civilización ecológica para 2035, establecer una China bella para 2050 y alcanzar las emisiones netas de carbono cero para 2060.²⁶

²⁰ ↪ . Arthur Hanson, *Ecological Civilization in the People's Republic of China: Values, Action, and Future Needs* (Manila: Asian Development Bank, 2019), 3–9. Véase también John B. Cobb in conversation with Andre Vltchek, *China and Ecological Civilization* (Jakarta: Badak Merah Semesta, 2019); Paul Burkett, "Marx's Vision of Sustainable Human Development," *Monthly Review* 57, no. 5 (October 2005): 34–62.

²¹ ↪ Chen Xueming, *The Ecological Crisis and the Logic of Capital* (Boston: Brill, 2017), 573.

²² ↪ Hanson, *Ecological Civilization in the People's Republic of China*, 6.

²³ ↪ See Stephen S. Roach, "China's Growth Sacrifice," Project Syndicate, August 23, 2022.

²⁴ ↪ See Joe Scholten, "How China Strengthened Food Security and Fought Poverty with State-Funded Cooperatives," *Multipolarista*, May 31, 2022.

²⁵ ↪ Xiaoying You, "What Does China's Coal Push Mean for its Climate Goals?" *Carbon Brief*, March 29, 2022.

²⁶ ↪ Hanson, *Ecological Civilization in the People's Republic of China*, 6.

El carácter radical de la transformación queda salvaguardado por el hecho de que, en la sociedad posrevolucionaria china, las metamorfosis ecológicas emanan tanto de arriba como de abajo, aprovechando las luchas por la reconstrucción rural en respuesta a la división rural-urbana.

un programa de arriba abajo, que casi con toda seguridad perdería su ímpetu y sucumbiría a las fuerzas económicas y burocráticas. El carácter radical de la transformación queda salvaguardado por el hecho de que, en la sociedad posrevolucionaria china, las metamorfosis ecológicas emanan tanto de arriba como de abajo, aprovechando las luchas por la reconstrucción rural en respuesta a la división

rural-urbana. Por ejemplo, Yin Yuzhen, una campesina que vive en el desierto de Uxin Banner, en Mongolia Interior, decidió recuperar el desierto, entablado una lucha de treinta y siete años en la que ella y su familia han plantado 500.000 árboles. Se ha convertido en una respetada experta en reverdecer desiertos. Los campesinos de la región se unieron al esfuerzo de forestación, y casi 6.700 kilómetros cuadrados de arenas estériles se convirtieron en verdes. Yun Jianli, antigua profesora de instituto, se organizó con éxito contra la contaminación del agua. En 2002 fundó Green Han River, una organización de protección del medio ambiente para proteger el río Han de la contaminación, elaborando innumerables informes medioambientales y oponiéndose a los propietarios y gestores de las fábricas. La organización cuenta con más de 30.000 voluntarios. En 2018, habían organizado más de mil viajes de campo para investigar las fuentes de contaminación a lo largo del río Han, recorriendo más de 100.000 kilómetros en total. El objetivo es movilizar a toda la sociedad para la protección del medio ambiente. Wang Pinsong, de Shangri-La, junto al río Gold Sand, en el suroeste de China —una zona que alberga a quince grupos étnicos—, lideró la movilización de su pueblo en oposición a un proyecto de construcción de una presa en Tiger Leap Grove, que habría desplazado a 100.000 aldeanos y arrasado 33.000 acres de tierra fértil junto a las orillas del río. La organización medioambiental de base, basada en la automovilización de la población, es una fuerza poderosa en la China actual, que apunta al desarrollo de un nuevo comunismo ecológico.²⁷

Un indicio importante del planteamiento de China ante los problemas y amenazas medioambientales es su exitosa respuesta al COVID-19, que ha dado lugar a una tasa de mortalidad de cuatro muertes por millón de personas, frente a la tasa de mortalidad por COVID de Estados Unidos, de 3.107 por millón (a 22 de junio de 2022). Los logros de China en la protección de su población y, en una situación en la que todos salen ganando, también en la protección de su economía, son ampliamente malinterpretados en Occidente como el simple resultado de un conjunto autoritario de confinamientos impuestos desde lo más alto de la sociedad. No obstante, el secreto de los logros de China, especialmente en las primeras fases, fue adoptar el modelo de la guerra revolucionaria popular: conseguir la automovilización de toda la población en la lucha contra el COVID y la resurrección de la línea de masas, conectando a la población con el Estado y el partido.²⁸

China y la Revolución Ecológica

China se enfrenta a enormes contradicciones ecológicas internas a su sociedad, al igual que la producción mundial en su conjunto. En términos de emisiones anuales de carbono, China es el mayor contaminador del mundo. Sin embargo, gran parte de estas emisiones se dedican a la manufactura de productos destinados al consumo en Occidente, mientras que las emisiones históricas de carbono de China siguen siendo superadas con creces por las de Estados Unidos y Europa, siendo Estados Unidos responsable de siete veces más dióxido de carbono per cápita concentrado en la

²⁷ ↪ Sit Tsui and Lau Kin Chi, “Surviving through Community Building in Catastrophic Times,” *Monthly Review* 74, no. 3 (July–August 2022): 54–69.

²⁸ ↪ Coronavirus Updates by Country, Worldometer, as of June 22, 2022; Wang Hui, “Revolutionary Personality and the Philosophy of Victory.”

atmósfera que China. En términos de emisiones de dióxido de carbono per cápita, China produce hoy menos de la mitad que EUA.²⁹ En *¿Salvará China el planeta?* (2018), Barbara Finamore, directora estratégica sénior para Asia del Consejo para la Defensa de los Recursos Naturales de Estados Unidos, sostiene que si bien "China sigue siendo el mayor emisor de GEI (gases de efecto invernadero), podría decirse que está haciendo más que ningún otro país para intentar

La división fundamental [entre China y Occidente] es entre una sociedad posrevolucionaria que ha adoptado el marxismo con características chinas — abrazando la crítica ecológica que emana del materialismo histórico clásico y tratándola como algo central para toda la larga revolución del socialismo— y un orden capitalista sin paliativos en el que el único mantra es "¡Acumular!

reducir las emisiones mundiales de carbono, aunque sigue enfrentándose a enormes desafíos."³⁰ No cabe duda de que la lucha de China por crear una civilización ecológica es revolucionaria si se compara con los esfuerzos de otros países. Esto se debe en gran medida a su papel como formación social posrevolucionaria de orientación socialista que conserva un gran elemento de capacidad de planificación económica, dirección estatal y valores colectivos, vigorizados por la continua movilización

popular tanto en zonas rurales como urbanas.

Esto nos lleva de nuevo a la pregunta que Lent formuló implícitamente en el pasaje citado al principio de esta charla. ¿Por qué es tan imposible que un jefe de Estado de EUA o de Europa se haya referido, como lo hizo Xi, a un objetivo presente y futuro para la sociedad expresado no en términos de mero crecimiento económico, sino subrayando la importancia de crear una civilización ecológica? La respuesta no es simplemente, como quiere hacernos creer Lent, que China ha regenerado sus valores ecológicos tradicionales, o que Occidente está anclado en una cultura, que se remonta

No hay ninguna posibilidad de que los intereses dominantes en un país capitalista como EUA, defiendan un modo de vida bajo en carbono, "simple, moderado y verde", o se opongan al consumo excesivo y a la desigualdad, tal y como avanza la noción china de civilización ecológica.

a miles de años, orientada a la "conquista de la naturaleza". Más bien, la división fundamental es entre una sociedad posrevolucionaria que ha adoptado el marxismo con características chinas —abrazando la crítica ecológica que emana del materialismo histórico clásico y tratándola como algo central para toda la larga revolución del socialismo— y un orden capitalista sin paliativos en el que el único mantra

es "¡Acumular, acumular! Eso es Moisés y los profetas".³¹

No hay ninguna posibilidad de que los intereses de la clase dominante en un país capitalista central como Estados Unidos, que ha cultivado durante mucho tiempo un "modo de vida imperial" y una producción que beneficia principalmente a la cúspide de la sociedad, se vuelvan de alguna manera y defiendan un modo de vida bajo en carbono, "simple, moderado y verde", o se opongan al consumo excesivo y a la desigualdad, tal y como avanza la noción china de civilización ecológica.³² Más bien, la principal propuesta radical en Occidente para hacer frente a la amenaza ecológica mundial es la de un Nuevo Trato Verde patrocinado por el Estado, que suele articularse en términos de mecanismos de mercado, cambio tecnológico y empleos climáticos, lo que permitirá que la producción continúe, esencialmente sin cambios. Empero, la perspectiva de un Nuevo Trato Verde, dado el grado de oposición al capital fósil que requeriría, no ha llegado prácticamente a ninguna parte en Estados Unidos ni en Europa, ya que incluso esto se

²⁹ ↪ James Hansen et al., "Young People's Burden: Requirements of Negative CO2 Emissions," *Earth System Dynamics* 8 (2017): 578; James Hansen, "China and the Barbarians, Part 1," Columbia University, November 24, 2010; "Each Country's Share of CO2 Emissions," Union of Concerned Scientists, August 12, 2020.

³⁰ ↪ Barbara Finamore, *Will China Save the Planet?* (Cambridge: Polity, 2018), 119.

³¹ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 742; Xi, *The Governance of China*, vol. 3, 55.

³² ↪ Ulrich Brand and Markus Wissen, *The Imperial Mode of Living: Everyday Life and the Ecological Crisis of Capitalism* (London: Verso 2021), 5–10.

concibe como una grave amenaza para los intereses dominantes.³³ El resultado es que, en el capitalismo contemporáneo, salvar el planeta como lugar habitable para el ser humano se deja, irónicamente, casi por completo en manos del sector privado, que es la fuente histórica de la destrucción ecológica global, mientras que el esfuerzo de reforma medioambiental se ha reducido a crear mercados verdes financiados por el Estado para las empresas privadas y nuevas formas de financiarización de la naturaleza.³⁴ De aquí que el gigante capitalista siga avanzando, destruyendo a su paso las condiciones mismas del futuro humano.

En términos de pura capacidad, los países ricos, desarrollados y tecnológicamente avanzados que constituyen el núcleo del sistema capitalista mundial podrían fácilmente encabezar la lucha contra el problema ecológico. Su incapacidad política para hacerlo está ligada a la debilidad de los principios socialistas, colectivos y ecológicos en la sociedad capitalista de mercancías; a la ausencia virtual de planificación (fuera de la militar); y a los temores de la clase

La noción de civilización ecológica es inconcebible en cualquier sentido significativo fuera de una sociedad comprometida en la construcción del socialismo y, por tanto, activamente comprometida en la lucha contra la primacía de la acumulación de capital como medida suprema del progreso humano.

dominante a la automovilización de las poblaciones, necesaria si se quieren efectuar transformaciones a escala revolucionaria en nuestra relación económica con el medio ambiente. Lo que se necesita para llevar a cabo una revolución ecológica dirigida a la supervivencia humana no es simplemente una reforma medioambiental, sino una revolución ecológica y social mucho más amplia dirigida a

trascender la propia lógica del capitalismo.

El Ecosocialismo Revolucionario y el Futuro

Hasta ahora, he subrayado la importancia del ecosocialismo revolucionario o marxismo ecológico en la concepción de la civilización ecológica. No es casualidad que la noción de civilización ecológica apareciera por primera vez en la década de 1980 en la Unión Soviética y que se esté aplicando como principio rector y proyecto central en China, mientras que apenas se habla de ella en otras partes del mundo. Esto no puede atribuirse únicamente a la cultura tradicional china, aunque haya desempeñado un papel. Tampoco tiene sentido relacionarlo con la noción de cultura

En Occidente, los investigadores ecosocialistas están más alejados de la praxis y, por lo general, se han dedicado a desarrollos teóricos más amplios y, a menudo, más abstractos.

posmoderna, que no ha tenido ninguna relevancia material real a este respecto.³⁵ Más bien, la noción de civilización ecológica es inconcebible en cualquier sentido significativo fuera de una sociedad comprometida en la construcción del socialismo y, por tanto, activamente comprometida en la lucha contra la primacía

de la acumulación de capital como medida suprema del progreso humano. Es precisamente aquí donde la ecología marxiana ha tenido un enorme papel que desempeñar.

³³ ↪ Para saber hasta qué punto la legislación climática de la Ley de Reducción de la Inflación de 2022 aprobada por el Congreso de la EUA con el respaldo del gobierno de Joe Biden se queda corta respecto a un Nuevo Trato Verde, véase Jim Walsh y Peter Hart, "Will the Manchin Climate Bill Reduce Climate Pollution," Food and Water Watch, August 10, 2022; Anthony Rogers-Wright, "Why the Inflation Reduction Act is Less a 'Climate Bill' and More a Poison Pill for Black and Indigenous Communities and Movements," Black Agenda Report, August 24, 2022.

³⁴ ↪ John Bellamy Foster, "La Defensa de la Naturaleza: Resistiendo a la Financiarización de la Tierra," — La Alianza Global Jus Semper, junio 2022.

³⁵ ↪ Como determinista cultural, basado en lo que él llama "historia cognitiva" o el desarrollo de las cosmovisiones que sustentan las culturas, Lent intenta entrelazar lo que él considera cosmovisiones culturales no esencialistas con el posmodernismo, y utiliza esto para explicar por qué algunas culturas son más destructivas ecológicamente que otras. Lo que esto obvia es cualquier cosmovisión materialista, dejando estas cosmovisiones arquitectónicas suspendidas en el aire sin fundamentos. Véase Jeremy Lent, "Beyond Modernist and Postmodernist History," IAI News, January 28, 2022.

El marxismo ecológico se ha desarrollado en China en términos de su propia "tradición revolucionaria vernácula", donde los nuevos conceptos críticos se consideran directamente orientados a los problemas y se ponen en práctica de inmediato.³⁶ Esto es distinto de su conceptualización en Occidente, donde los investigadores ecosocialistas están más alejados de la praxis y, por lo general, se han dedicado a desarrollos teóricos más amplios y, a menudo, más abstractos. Una de las principales preocupaciones de la ecología marxiana en Occidente (así como en gran parte del resto del mundo) ha sido la reconstrucción de la teoría de la fractura metabólica de Marx, y cómo mejorar la crítica continua del capital a este respecto. Por lo tanto,

Lo que hemos aprendido en la reciente renovación y elaboración de la ecología marxiana, [son] una serie de conceptos cruciales. El principal es la tríada de conceptos de Marx del "metabolismo universal de la naturaleza", el "metabolismo social" y la "fractura irreparable en el proceso interdependiente del metabolismo social", o la fractura metabólica provocada por el desarrollo capitalista.

debería ser prioritario aplicar esta crítica ecológica renovada que emana del materialismo histórico clásico a los problemas de la construcción de una civilización ecológica en China y, de hecho, muchos académicos chinos se dedican actualmente a ello.

En términos de lo que hemos aprendido en la reciente renovación y elaboración de la ecología marxiana, una serie de conceptos son cruciales. El principal de ellos es la tríada de conceptos de Marx del "metabolismo universal de la naturaleza", el "metabolismo social" y la "fractura irreparable en el proceso interdependiente del metabolismo social", o la fractura metabólica provocada por el desarrollo capitalista.³⁷ El concepto de metabolismo universal de la naturaleza reconoce que los seres humanos y las sociedades humanas son una parte emergente de la naturaleza. El metabolismo social expresa cómo la humanidad interactúa con la naturaleza y la transforma mediante la producción. Y la fractura metabólica refleja el hecho de que un metabolismo social alienado, dirigido a la expropiación de la naturaleza como medio de explotación de la humanidad y de acumulación de capital, produce necesariamente una crisis ecológica, abriendo una brecha entre este metabolismo social alienado y el metabolismo universal de la naturaleza del que formamos parte.

El propio Marx ofreció una penetrante definición de lo que hoy llamamos desarrollo humano sostenible. Nadie —ni siquiera todas las personas o todos los países del mundo— es dueño de la tierra, argumentó, sino que estamos obligados a mantenerla en usufructo como buenos administradores de la casa, sosteniéndola para la cadena de generaciones humanas.³⁸ Un progreso genuino en este sentido, que supere la alienación de la naturaleza y la humanidad asociada a los procesos de expropiación y explotación, tiene que abrazar la noción no sólo de un proletariado económico (y un campesinado económico) como principal fuerza de cambio, sino, en un materialismo más inclusivo, de un proletariado medioambiental (y un campesinado ecológico). En efecto, las tres categorías con las que empezamos —civilización ecológica, revolución ecológica y marxismo ecológico— apenas tienen sentido sin este cuarto término de proletariado medioambiental.

Nuestra relación con la tierra es nuestra relación material más fundamental, de la que surgen nuestra producción, nuestra historia y nuestras relaciones sociales. Los más alienados, explotados y degradados por el sistema en sus relaciones con la naturaleza y la tierra constituyen tanto la fuerza como los medios para el cambio en el siglo XXI.

empezamos —civilización ecológica, revolución ecológica y marxismo ecológico— apenas tienen sentido sin este cuarto término de proletariado medioambiental.

³⁶ ↪ Teodor Shanin, "Marxism and the Vernacular Revolutionary Traditions," in *Late Marx and the Russian Road*, ed. Teodor Shanin (New York: Monthly Review Press, 1983), 243–79.

³⁷ ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 949; John Bellamy Foster, "Marx and the Rift in the Universal Metabolism of Nature," *Monthly Review* 65, no. 7 (December 2013): 1–19.

³⁸ ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 911, 949.

Nuestra relación con la tierra es nuestra relación material más fundamental, de la que surgen nuestra producción, nuestra historia y nuestras relaciones sociales. Los más alienados, explotados y degradados por el sistema en sus relaciones con la naturaleza y la tierra constituyen tanto la fuerza como los medios para el cambio en el siglo XXI.³⁹ En lo que Marx llamó la "jerarquía de las necesidades [humanas]", nuestra relación con la tierra ocupa necesariamente el primer lugar, ya que constituye la base de la supervivencia y del desarrollo de la vida misma.⁴⁰

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster: [La Defensa de la Naturaleza: Resistiendo a la Financiarización de la Tierra](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología: Fuentes Comunes de una Gran Transición](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: ["Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster: [Ecología y el Futuro de la Historia](#)
- John Bellamy Foster: [La Crítica Abierta de Marx](#)
- John Bellamy Foster, Brett Clark, y Hannah Holleman: [El Capital y la Ecología de la Enfermedad](#)
- John Bellamy Foster: [La Crítica de Marx al Humanismo de la Ilustración: Una Perspectiva Ecológica Revolucionaria](#)
- John Bella y Foster y Brett Clark: [El Capitaliano La Primera Edad Geológica del Antropoceno](#)
- Lau Kin Chi, Jin Peiyun y Yan Xiaohui: [De la Tormenta de Arena y el Smog a la Sostenibilidad y la Justicia: Los desafíos de China](#)
- Tony Andréani, Rémy Herrera y Zhiming Long: [¿Está China Transformando al Mundo?](#)

³⁹ ↩ Los conceptos anteriores de la ecología de Marx y de la ecología marxiana en general son todos fundamentales para el análisis en John Bellamy Foster, *Capitalism in the Anthropocene*.

⁴⁰ ↩ Karl Marx, *Texts on Method* (Oxford: Basil Blackwell, 1975), 195.

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: John Bellamy Foster** es editor de MR y profesor de sociología en la Universidad de Oregón. Ha escrito profusamente sobre economía política, ecología y marxismo.



❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en octubre de 2022. Se trata de una versión adaptada de una conferencia pronunciada en la John Cobb Ecological Academy de Claremont, California, el 24 de junio de 2022, sobre el tema de la civilización ecológica. Su objetivo era dar continuidad a la Decimoquinta Conferencia Internacional sobre Civilización Ecológica", celebrada en Claremont los días 26 y 27 de mayo de 2022. La charla, que se pronunció ante un público mayoritariamente chino, fue seguida de una extensa entrevista realizada por académicos marxistas ecologistas chinos, titulada "[Why Is the Great Project of Ecological Civilisation Specific to China?](#)" (¿Por qué el Gran Proyecto de Civilización Ecológica es Específico de China?), que se publica simultáneamente como Ensayo de Monthly Review en MR Online. Tanto la conferencia como la entrevista son coeditadas por el Poyang Lake Journal de China.

❖ **Cite este trabajo como:** John Bellamy Foster: Civilización Ecológica, Revolución Ecológica — Una Perspectiva Marxista Ecológica — La Alianza Global Jus Semper, julio de 2023. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Ecología, Marxismo, Ecología marxista, Movimientos, Revoluciones, Lugares: Global.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org